Programación imperativa

Ricardo Pérez López

IES Doñana, curso 2020/2021

Generado el 12 de noviembre de 2020 a las 11:29:00

Índice general

1.	Modelo de ejecución	2
	1.1. Máquina de estados	2
	1.2. Sentencias	2
	1.3. Secuencia de sentencias	3
2.	Asignación destructiva	4
	2.1. Referencias al montículo	4
	2.2. Variables	4
	2.3. Estado	
	2.4. Marcos en programación imperativa	
	2.5. Sentencia de asignación	
	2.7. Constantes	
		9
	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	
	2.9. Asignación compuesta	
	2.10. Asignación múltiple	11
3.	Mutabilidad	11
	3.1. Estado de un dato	11
	3.2. Tipos mutables e inmutables	
	3.2.1. Inmutables	
	3.2.2. Mutables	
	3.3. Alias de variables	
	3.3.1. Recolección de basura	
	3.3.2. id	
	3.3.3. is	
	3.3.3. 15	23
4.	Cambios de estado ocultos	23
	4.1. Funciones puras	23
	4.2. Funciones impuras	
	4.3. Efectos laterales	
	4.4. Transparencia referencial	
		_

	4.5.	Entrad	la y salid	la poi	cor	rsol	а.	 											25
		4.5.1.	print					 											25
		4.5.2.	input					 											27
	4.6.	Entrad	la y salid	la poi	rarc	hiv	os	 											27
		4.6.1.	open .					 											27
			read.																
		4.6.3.	readl:	ine .				 											29
		4.6.4.	write					 											30
		4.6.5.	seek y	tel	ι.			 											31
		4.6.6.	close					 											32
5.	Salto	os																	32
	5.1.	Incond	dicionale					 											32
	52	(Condi	rionales																33

1. Modelo de ejecución

1.1. Máquina de estados

La **programación imperativa** es un paradigma de programación basado en los conceptos de «**estado**» y «**sentencia**».

Un programa imperativo está formado por una secuencia de sentencias

El programa imperativo va pasando por diferentes **estados** a medida que se van ejecutando las sentencias que lo forman.

Por tanto, una **sentencia** es una instrucción que cambia el estado del programa.

El modelo de ejecución de un programa imperativo es el de una **máquina de estados**, es decir, un dispositivo abstracto que va pasando por diferentes estados a medida que el programa va ejecutándose.

El concepto de «**tiempo**» también es muy importante en programación imperativa, ya que el estado del programa va cambiando a lo largo del tiempo conforme se van ejecutando las sentencias que lo forman

A su vez, el comportamiento del programa depende del estado en el que se encuentre.

Eso significa que, ante los mismos datos de entrada, una función en programación imperativa puede devolver **valores distintos en momentos distintos**.

En programación funcional, en cambio, el comportamiento de una función no depende del momento en el que se ejecute, ya que siempre devolverá los mismos resultados ante los mismos datos de entrada (transparencia referencial).

Eso significa que, para modelar el comportamiento de un programa imperativo, ya **no nos vale el modelo de sustitución** que hemos estado usando hasta ahora en programación funcional.

1.2. Sentencias

Las sentencias son las instrucciones principales que componen un programa imperativo.

La ejecución de una sentencia cambia el estado interno del programa provocando uno de estos efectos:

- **Cambiar las coordenadas** del proceso asociado al programa, normalmente mediante la llamada **sentencia de asignación**.
- Cambiar el **flujo de control** del programa, haciendo que la ejecución se bifurque (*salte*) a otra parte del mismo.

La principal diferencia entre una sentencia y una expresión es que las sentencias no denotan ningún valor, sino que son órdenes a ejecutar por el programa para producir un efecto.

- Las expresiones se evalúan y devuelven un valor.
- Las sentencias se ejecutan para producir un efecto.

En un lenguaje funcional puro:

- Un programa es una expresión.
- Ejecutar un programa consiste en evaluar dicha expresión usando las definiciones predefinidas del lenguaje y las definidas por el programador.
- Todo son expresiones, excepto las sentencias de definición, que producen el efecto de crear *ligaduras*.
- Evaluar una expresión no produce ningún otro efecto salvo el de calcular su valor.
- Las expresiones devuelven siempre el mismo valor (tienen transparencia referencial).
- El comportamiento de un programa se puede modelar usando el modelo de sustitución.

En cambio, en un lenguaje imperativo:

- Los programas están formados por sentencias que, al ejecutarse, van cambiando el estado del programa.
- El valor de una expresión depende del estado de en el que se encuentre el programa en el momento de evaluar dicha expresión (no hay *transparencia referencial*).
- Evaluar una expresión puede provocar otros efectos (los llamados *efectos laterales*) más allá de calcular su valor.
- En muchos lenguajes imperativos es posible colocar una expresión donde debería ir una sentencia (aunque no al revés).

Esto sólo resultaría útil en caso de que la evaluación de la expresión provocara efectos laterales. De lo contrario, el valor de la evaluación se perdería sin más y no habría servido de nada calcularlo.

1.3. Secuencia de sentencias

Un programa imperativo está formado por una secuencia de sentencias.

Ejecutar un programa imperativo es provocar los **cambios de estado** que dictan las sentencias en el **orden** definido por el programa.

Las sentencias del programa van provocando **transiciones** entre estados, haciendo que la máquina pase de un estado al siguiente.

Para modelar el comportamiento de un programa imperativo tendremos que saber en qué estado se encuentra el programa, para lo cual tendremos que seguirle la pista desde su estado inicial al estado actual.

Eso básicamente se logra «ejecutando» mentalmente el programa sentencia por sentencia y llevando la cuenta de los cambios que van produciendo conforme se van ejecutando.

Al decir que un programa imperativo está formado por una *secuencia* de sentencias, estamos diciendo que importa mucho el orden en el que están colocadas las sentencias dentro del programa.

En general, un programa imperativo se comportará de forma diferente si se cambia el orden en el que se ejecutan sus sentencias.

Por eso, si se ejecuta A antes que B, el programa seguramente no producirá el mismo efecto que si se ejecuta B antes que A.

Por ejemplo, muchas veces el funcionamiento de una sentencia *B* depende del efecto producido por una sentencia *A* anterior. Por tanto, en ese caso, *A* debería ejecutarse antes que *B*.

2. Asignación destructiva

2.1. Referencias al montículo

Todos los valores se almacenan en una zona de la memoria conocida como el montículo.

Cada vez que aparece un nuevo dato en el programa, el intérprete lo crea dentro del montículo a partir de una determinada dirección de la memoria y ocupando el espacio de memoria que se necesite en función del tamaño que tenga el dato.

Esa dirección de comienzo de la zona que ocupa el dato dentro del montículo se denomina **referencia** y sirve para identificar al dato, localizarlo y acceder al mismo.

Si en el montículo ya existe un dato exactamente igual al que se tiene que crear, en la mayoría de los casos el intérprete aprovecha el que ya existe y no crea uno nuevo, para así ahorrar memoria.

2.2. Variables

Una variable es un lugar en la memoria donde se puede almacenar una referencia a un valor almacenado en el montículo.

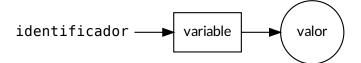
Cuando una variable contiene una referencia a un valor, decimos que la variable hace referencia al valor o que apunta al valor.

Por abuso del lenguaje, también se suele decir que la variable **almacena o contiene el valor**, aunque eso no es estrictamente cierto.

El valor de una variable (o mejor dicho, la referencia que contiene) **puede cambiar** durante la ejecución del programa, haciendo que la variable pueda *apuntar* a distintos valores durante la ejecución del programa.

A partir de ahora, un identificador no se liga directamente con un valor, sino que tendremos:

- Una **ligadura** entre un identificador y una **variable**.
- La variable hace referencia al valor.



Este comportamiento es el propio de los **lenguajes de programación** *orientados a objetos* (como Python o Java), que son los lenguajes imperativos más usados a día de hoy.

Otros lenguajes imperativos más «clásicos» se comportan, en general, de una forma diferente.

En esos lenguajes (como C o Pascal), los valores se almacenan directamente dentro de las variables, es decir, las variables son contenedores que almacenan valores.

Por tanto, el compilador tiene que reservar espacio suficiente en la memoria para cada variable del programa de manera que dicha variable pueda contener un dato de un determinado tamaño y que ese dato «quepa» dentro de la variable.

De todos modos, algunos lenguajes de programación tienen un comportamiento híbrido, que combina ambas técnicas:

- En Java, existen *tipos primitivos* (cuyos valores se almacenan directamente en las variables) y *tipos referencia* (cuyos valores se almacenan en el montículo y las variables contienen referencias a esos valores).
- En C, los valores se almacenan dentro de las variables, pero es posible reservar memoria dinámicamente dentro del montículo y almacenar en una variable un *puntero* al comienzo de dicha zona de memoria, lo que permite crear y destruir datos en tiempo de ejecución.

2.3. Estado

La ligadura es la asociación que se establece entre un identificador y una variable.

El **estado de una variable** es el valor al que hace referencia una variable en un momento dado.

Por tanto, el estado es la asociación que se establece entre una variable y un valor (es decir, la referencia que contiene).



Tanto las ligaduras como los estados pueden cambiar durante la ejecución de un programa imperativo.

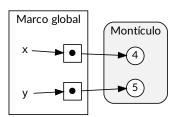
El **estado de un programa** es el conjunto de los estados de todas sus variables (más cierta información auxiliar gestionada por el intérprete).

2.4. Marcos en programación imperativa

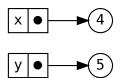
Hasta ahora, los marcos contenían ligaduras entre identificadores y valores.

A partir de ahora, un marco contendrá:

- Las ligaduras entre identificadores y variables, y
- El **estado de cada variable**, es decir, las referencias que contiene cada variable en un momento dado.



Para simplificar la representación gráfica, generalmente dibujaremos cada identificador al lado de su correspondiente variable (representando la *ligadura*), y la variable apuntando a su valor en el montículo (representando el *estado*).



El montículo como tal normalmente no lo dibujaremos, ya que sabemos que los valores se almacenan en él.

Igualmente, a veces tampoco dibujaremos el marco si se sobreentiende cuál es (o si no tiene importancia en ese momento).

A veces, y llegado el caso, también dibujaremos el valor directamente almacenado en la variable que le apunta, para simplificar (aunque sabemos que eso no es lo que ocurre en Python).

2.5. Sentencia de asignación

La forma más básica de cambiar el estado de una variable es usando la sentencia de asignación.

Es la misma instrucción que hemos estado usando hasta ahora para ligar valores a identificadores, pero ahora, en el paradigma imperativo, tiene otro significado:

```
x = 4  # se lee: «asignar el valor 4 a la variable x»
```

El efecto que produce es el de almacenar, en la variable ligada al identificador x, una referencia al valor 4 almacenado en el montículo.

Normalmente se dice (mal dicho) que «la variable x pasa a valer 4».

La asignación es **destructiva** porque al cambiarle el valor a una variable se destruye su valor anterior. Por ejemplo, si ahora hacemos:

```
x = 9
```

El valor de la variable a la que está ligada el identificador x pasa ahora a ser 9, perdiéndose el valor 4 anterior.

Por abuso del lenguaje, se suele decir:

«se asigna el valor 9 a la variable x»

0

«se asigna el valor 9 a la variable ligada al identificador x»

en lugar de la forma correcta:

«se asigna una referencia al valor 9 a la variable ligada al identificador x».

Aunque esto simplifica las cosas a la hora de hablar, hay que tener cuidado, porque llegado el momento es posible tener:

- Varios identificadores distintos ligados a la misma variable (ocurre en algunos lenguajes, aunque no en Python ni Java).
- Un mismo identificador ligado a distintas variables en diferentes puntos del programa.
- Varias variables apuntando al mismo valor.

Cada nueva asignación provoca un cambio de estado en el programa.

En el ejemplo anterior, el programa pasa de estar en un estado en el que la variable x vale 4 a otro en el que la variable vale 9.

Al final, un programa imperativo se puede reducir a una **secuencia de asignaciones** realizadas en el orden dictado por el programa.

Este modelo de funcionamiento está estrechamente ligado a la arquitectura de un ordenador: hay una memoria formada por celdas que contienen datos que pueden cambiar a lo largo del tiempo según dicten las instrucciones del programa que controla al ordenador.

2.5.0.1. Un ejemplo completo

Cuando se ejecuta la siguiente instrucción en el ámbito global:

x = 2500

ocurre lo siguiente:

- 1. Se crea el valor 2500 en el montículo y el intérprete devuelve una referencia al mismo.
 - En determinadas situaciones, no crea un nuevo valor si ya había otro exactamente igual en el montículo, pero éste no es el caso.
- 2. El intérprete identifica a qué variable está ligado el identificador x consultando el marco global (si no existía dicha variable, la crea en ese momento y la liga a x).
- 3. Almacena en la variable la referencia creada en el paso 1.

2.6. Evaluación de expresiones con variables

Al evaluar expresiones, las variables actúan de modo similar a las ligaduras de la programación funcional, pero ahora los valores de las variables pueden cambiar a lo largo del tiempo, por lo que deberemos seguirle la pista a las asignaciones que sufran dichas variables.

Todo lo visto hasta ahora sobre marcos, ámbitos, sombreado, entornos, etc. se aplica igualmente a las variables.

Por ejemplo:

```
>>> x = 4

>>> y = 3

>>> x * y + 5

17

>>> x = 9

>>> x * y + 5

32
```

2.7. Constantes

En programación funcional no existen las variables y un identificador sólo puede ligarse a un valor (un identificador ligado no puede re-ligarse a otro valor distinto).

- En la práctica, eso significa que un identificador ligado actúa como un valor constante que no puede cambiar durante la ejecución del programa.
- El valor de esa constante es el valor al que está ligado el identificador.

En programación imperativa, los identificadores se ligan a variables, que son las que realmente apuntan a los valores.

Una **constante** en programación imperativa sería el equivalente a una variable cuyo valor no puede cambiar durante la ejecución del programa.

Muchos lenguajes de programación permiten definir constantes, pero Python no es uno de ellos.

En Python, una constante **es una variable más**, pero **es responsabilidad del programador** no cambiar su valor durante todo el programa.

Python no hace ninguna comprobación ni muestra mensajes de error si se cambia el valor de una constante.

En Python, por **convenio**, los identificadores ligados a una variable con valor constante se escriben con todas las letras en **mayúscula**:

```
PI = 3.1415926
```

El nombre en mayúsculas nos recuerda que PI es una constante.

Aunque nada nos impide cambiar su valor (cosa que debemos evitar):

```
PI = 99
```

2.8. Tipado estático vs. dinámico

Cuando una variable tiene asignado un valor, al ser usada en una expresión actúa como si fuera ese valor.

Como cada valor tiene un tipo de dato asociado, también podemos hablar del tipo de una variable.

El **tipo de una variable** es el tipo del dato al que hace referencia la variable.

Si a una variable se le asigna otro valor de un tipo distinto al del valor anterior, el tipo de la variable cambia y pasa a ser el del nuevo valor que se le ha asignado.

Eso quiere decir que el tipo de una variable podría cambiar durante la ejecución del programa.

A este enfoque se le denomina tipado dinámico.

Lenguajes de tipado dinámico:

Son aquellos que permiten que el tipo de una variable cambie durante la ejecución del programa.

En contraste con los lenguajes de tipado dinámico, existen los llamados lenguajes de tipado estático.

En un lenguaje de tipado estático, el tipo de una variable se define una sola vez (en la fase de compilación o justo al empezar a ejecutarse el programa), y **no puede cambiar** durante la ejecución del mismo.

Definición:

Lenguajes de tipado estático:

Son aquellos que asocian forzosamente un tipo a cada variable del programa desde que comienza a ejecutarse y **prohíben** que dicho tipo **cambie** durante la ejecución del programa.

Estos lenguajes disponen de construcciones sintácticas que permiten declarar de qué tipo serán los datos que se pueden asignar a una variable.

Por ejemplo, en Java podemos hacer:

```
String x;
```

con lo que declaramos que a x sólo se le podrán asignar valores de tipo String desde el primer momento y a lo largo de toda la ejecución del programa.

A veces, se pueden realizar al mismo tiempo la declaración del tipo y la asignación del valor:

```
String x = "Hola";
```

Otros lenguajes disponen de un mecanismo conocido como **inferencia de tipos**, que permite *deducir* automáticamente el tipo de una variable.

Por ejemplo, en Java podemos hacer:

```
var x = "Hola";
```

El compilador de Java deduce que la variable x debe ser de tipo String porque se le está asignando una cadena (el valor "Hola").

Normalmente, los lenguajes de tipado estático son también lenguajes compilados y también fuertemente tipados.

Asimismo, los lenguajes de tipado dinámico suelen ser lenguajes interpretados y a veces también son lenguajes débilmente tipados.

Pero nada impide que un lenguaje de tipado dinámico pueda ser compilado, por ejemplo.

Los tres conceptos de:

- Compilado vs. interpretado
- Tipado fuerte vs. débil
- Tipado estático vs. dinámico

son diferentes aunque están estrechamente relacionados.

2.9. Asignación compuesta

Los operadores de **asignación compuesta** nos permiten realizar operaciones sobre una variable y luego asignar el resultado a la misma variable.

Tienen la forma:

```
⟨asig_compuesta⟩ ::= identificador ⟨op⟩= ⟨expresión⟩ ⟨op⟩ ::= + | - | * | / |% | / / | ** | & | | | ^ | >> | <<
```

Operador	Ejemplo	Equivalente a
=	x = 5	x = 5
+=	x += 5	x = x + 5
-=	x -= 5	x = x - 5
*=	x *= 5	x = x * 5
/=	x /= 5	x = x / 5
%=	x %= 5	x = x % 5
//=	x //= 5	x = x // 5
**=	x **= 5	x = x ** 5
8=	x &= 5	x = x & 5
=	x = 5	$x = x \mid 5$
^=	x ^= 5	x = x ^ 5

Operador	Ejemplo	Equivalente a
>>=	x >>= 5	x = x >> 5
<<=	x <<= 5	x = x << 5

2.10. Asignación múltiple

Con la **asignación múltiple** podemos asignar valores a varias variables **al mismo tiempo** en una sola sentencia.

La sintaxis es:

```
⟨asig_múltiple⟩ ::= ⟨lista_identificadores⟩ = ⟨lista_expresiones⟩
⟨lista_identificadores⟩ ::= identificador (, identificador)*
⟨lista_expresiones⟩ ::= ⟨expresión⟩(, ⟨expresión⟩)*
```

con la condición de que tiene que haber tantos identificadores como expresiones.

Por ejemplo:

```
x, y = 10, 20
```

asigna el valor 10 a x y el valor 20 a y.

3. Mutabilidad

3.1. Estado de un dato

Ya hemos visto que en programación imperativa es posible cambiar el estado de una variable asignándole un nuevo valor (un nuevo dato).

Al hacerlo, no estamos cambiando el valor en sí, sino que estamos sustituyendo el valor de la variable por otro nuevo, mediante el uso de la asignación destructiva.

Sin embargo, también existen valores que poseen su propio **estado interno** y es posible cambiar dicho estado, no asignando un nuevo valor a la variable que lo contiene, sino **modificando el contenido de dicho valor**.

Es decir: no estaríamos **cambiando** el estado de la variable (haciendo que ahora contenga un nuevo valor) sino **el estado interno** del propio valor contenido dentro de la variable.

Los valores que permiten cambiar su estado interno se denominan **mutables**.

3.2. Tipos mutables e inmutables

En Python existen tipos cuyos valores son inmutables y otros que son mutables.

Un valor **inmutable** es aquel cuyo estado interno no puede cambiar durante la ejecución del programa.

Los tipos inmutables en Python son los números (int y float), los booleanos (bool), las cadenas (str), las tuplas (tuple), los rangos (range) y los conjuntos congelados (frozenset).

Un valor **mutable** es aquel cuyo estado interno (normalmente, su **contenido**) puede cambiar durante la ejecución del programa.

El principal tipo mutable en Python es la lista (list), pero también están los conjuntos (set) y los diccionarios (dict).

3.2.1. Inmutables

Un valor de un tipo inmutable no puede cambiar su estado interno.

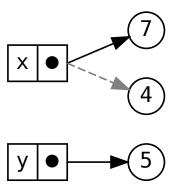
Por ejemplo, si tenemos:

```
\begin{array}{c}
x = 4 \\
y = 5
\end{array}
```

y hacemos:

```
x = 7
```

quedaría:



Lo que hace la asignación x = 7 no es cambiar el contenido del valor 4, sino hacer que la variable x contenga otro valor distinto (el valor 4 en sí mismo no se cambia internamente en ningún momento).

Con las cadenas sería exactamente igual.

Si tenemos:

```
x = 'hola'

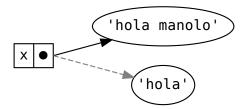
x = 'hola'
```

y luego hacemos:

```
x = 'hola manolo'
```

se crea una nueva cadena y se la asignamos a la variable x.

Es decir: la cadena 'hola' original **no se cambia** (p. ej., no se le añade 'manolo' al final), sino que **se sustituye por una nueva**.



Aunque las cadenas son datos inmutables, también son datos compuestos y podemos acceder individualmente a sus elementos componentes y operar con ellos aunque no podamos cambiarlos.

Para ello podemos usar las operaciones comunes a toda secuencia de elementos (una cadena también es una **secuencia de caracteres**):

Operación	Resultado
x in s	True si <u>x</u> está en <u>s</u>
x not in s	True si <u>x</u> no está en <u>s</u>
s[i]	(Indexación) El <u>i</u> -ésimo elemento de <u>s</u> , empezando por 0
s[i:j]	(Slicing) Rodaja de <u>s</u> desde <u>i</u> hasta <u>j</u>
s[i:j:k]	Rodaja de <u>s</u> desde <u>i</u> hasta <u>j</u> con paso <u>k</u>
s.index(x)	Índice de la primera aparición de <u>x</u> en <u>s</u>
s.count(x)	Número de veces que aparece \underline{x} en \underline{s}

El *operador* de **indexación** consiste en acceder al elemento situado en la posición indicada entre corchetes:

```
>>> s[2]
't'
>>> s[-2]
'o'
```

El **slicing** (hacer rodajas) es una operación que consiste en obtener una subsecuencia a partir de una secuencia, indicando los índices de los elementos inicial y final de la misma:

```
>>> s[0:2]
'Py'
>>> s[-5:-4]
'y'
>>> s[-4:-5]
''
>>> s[0:4:2]
'Pt'
>>> s[-3:-6]
''
>>> s[-3:-6:-1]
'hty'
```

3.2.2. Mutables

Los valores de tipos **mutables**, en cambio, pueden cambiar su estado interno durante la ejecución del programa.

El tipo mutable más frecuente es la lista (list).

Una lista es como una tupla que puede cambiar sus elementos, aumentar o disminuir de tamaño.

Eso significa que una lista puede cambiar su contenido y, por tanto, su estado interno.

Los literales de tipo list se crean separando sus elementos con comas y encerrándolos entre corchetes [y]:

```
>>> l = [124, 333, 'a', 3.2, 9, 53]
>>> l
[124, 333, 'a', 3.2, 9, 53]
```

Las listas son secuencias mutables y, como tales, se pueden modificar usando ciertas operaciones:

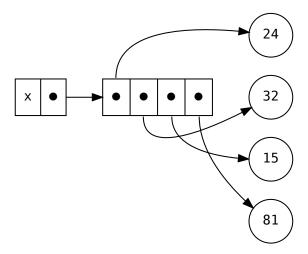
- Los operadores de indexación y slicing combinados con = y del:

```
>>> l = [124, 333, 'a', 3.2, 9, 53]
>>> l[3]
3.2
>>> l[3] = 99
>>> l
[124, 333, 'a', 99, 9, 53]
>>> l[0:2] = [40]
>>> l
[40, 'a', 99, 9, 53]
>>> del l[3]
>>> l
[40, 'a', 99, 53]
```

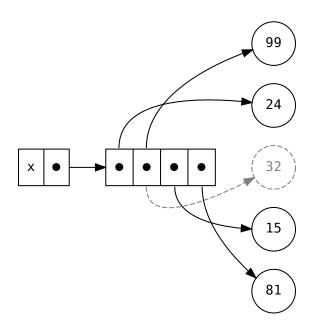
- Métodos como append, clear, insert, remove, reverse o sort.

Al cambiar el estado interno de una lista no se crea una nueva lista, sino que **se modifica la ya existente**:

```
>>> x = [24, 32, 15, 81]
>>> x[1] = 99
>>> x
[24, 99, 15, 81]
```



La lista antes de cambiar x[1]



La lista después de cambiar x[1]

Las siguientes tablas muestran todas las **operaciones** que nos permiten **modificar secuencias mutables**.

En ellas, \underline{s} y \underline{t} son listas, y \underline{x} es un valor cualquiera.

Operación	Resultado
s[i] = x	El elemento <i>i</i> -ésimo de \underline{s} se sustituye por \underline{x}
s[i:j] = t	La rodaja de \underline{s} desde \underline{i} hasta \underline{j} se sustituye por \underline{t}
s[i:j:k] = t	Los elementos de $s[i:j:k]$ se sustituyen por \underline{t}
<pre>del s[i:j]</pre>	Elimina los elementos de $s[i:j]$ Equivale a hacer $s[i:j] = []$
<pre>del s[i:j:k]</pre>	Elimina los elementos de $s[i:j:k]$

Operación	Resultado
<pre>s.append(x)</pre>	Añade \underline{x} al final de \underline{s} Equivale a hacer $s[len(s):len(s)] = [x]$
<pre>s.clear()</pre>	Elimina todos los elementos de \underline{s} Equivale a hacer del $s[:]$

Operación	Resultado
s.extend(t) ó s+= t	Amplía \underline{s} con el contenido de \underline{t} Equivale a hacer $s[len(s):len(s)] = t$
<pre>s.insert(i, x)</pre>	Inserta \underline{x} en \underline{s} en el índice \underline{i} Equivale a hacer $\underline{s}[i:i] = [x]$
s.pop([i=-1])	Devuelve el elemento i-ésimo y lo elimina de \underline{s}
<pre>s.remove(x)</pre>	Elimina el primer elemento de \underline{s} que sea igual a \underline{x}
<pre>s.reverse()</pre>	Invierte los elementos de \underline{s}

Partiendo de x = [8, 10, 7, 9]:

Ejemplo	Valor de x después
x.append(14)	[8, 10, 7, 9, 14]
<pre>x.clear()</pre>	[]
x.insert(3, 66)	[8, 10, 7, 66, 9]
x.remove(7)	[8, 10, 9]
x.reverse()	[9, 7, 10, 8]

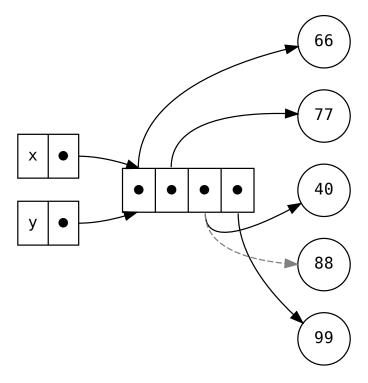
3.3. Alias de variables

Cuando una variable que tiene un valor se asigna a otra, ambas variables pasan a tener **el mismo** valor (lo comparten), produciéndose un fenómeno conocido como alias de variables.

```
x = [66, 77, 88, 99]

y = x  #x  se  asigna  ay;  ahora  y  tiene  el  mismo  valor  que  x
```

Esto se debe a que las variables almacenan referencias a los valores, no los valores en sí mismos.



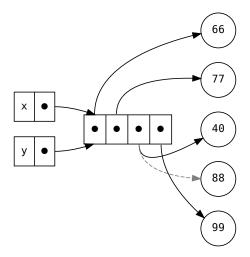
Si el valor es **mutable** y cambiamos su **contenido** desde x, también cambiará y, pues ambas variables **apuntan al mismo dato**:

```
>>> y[2] = 40
>>> x
[66, 77, 40, 99]
```

No es lo mismo cambiar el **valor** que cambiar el **contenido** del valor.

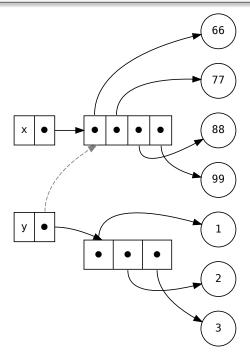
Cambiar el **contenido** es algo que sólo se puede hacer si el valor es **mutable** (por ejemplo, cambiando un elemento de una lista):

```
>>> x = [66, 77, 88, 99]
>>> y = x
>>> y[2] = 40
```



Cambiar el **valor** es algo que **siempre** se puede hacer (da igual la mutabilidad) simplemente **asignando** a la variable **un nuevo valor**:

```
>>> x = [66, 77, 88, 99]
>>> y = x
>>> y = [1, 2, 3]
```

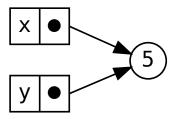


El intérprete puede crear alias de variables **implícitamente** para ahorrar memoria y sin que seamos conscientes de ello.

No tiene mucha importancia práctica, aunque es interesante saberlo en ciertos casos.

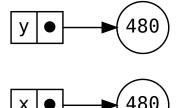
Por ejemplo, el intérprete de Python crea internamente todos los números enteros comprendidos entre -5 y 256, por lo que todas las variables de nuestro programa que contengan el mismo valor dentro de ese intervalo compartirán el mismo valor (serán *alias*):

```
x = 5 # está entre -5 y 256
y = 5
```



Se comparte el valor

```
x = 480 # no está entre -5 y 256
y = 480
```

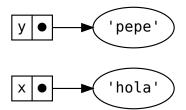


No se comparte el valor

También crea valores compartidos cuando contienen exactamente las mismas cadenas.

Si tenemos:

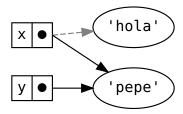
```
x = 'hola'
y = 'pepe'
```



y hacemos:

```
x = 'pepe'
```

quedaría:



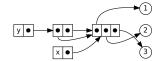
El intérprete aprovecharía el dato ya creado y no crearía uno nuevo, para ahorrar memoria.

También se comparten valores si se usa el mismo dato varias veces.

Por ejemplo, si hacemos:

```
>>> x = [1, 2, 3]
>>> y = [x, x]
>>> y
[[1, 2, 3], [1, 2, 3]]
```

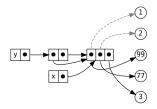
nos quedaría:



Y si ahora hacemos:

```
>>> y[0][0] = 99
>>> x[1] = 77
>>> y
[[99, 77, 3], [99, 77, 3]]
```

nos quedaría:



3.3.1. Recolección de basura

En el momento en que un valor se vuelva inaccesible (cosa que ocurrirá cuando no haya ninguna variable en el entorno que contenga una referencia a dicho valor), el intérprete lo marcará como candidato para ser eliminado.

Cada cierto tiempo, el intérprete activará el **recolector de basura**, que es un componente que se encarga de liberar de la memoria a los valores que están marcados como candidatos para ser eliminados.

Por tanto, el programador Python no tiene que preocuparse de gestionar manualmente la memoria ocupada por los datos que componen su programa.

Por ejemplo:

```
lista1 = [1, 2, 3] # crea la lista y guarda una referencia a ella en lista1
lista2 = lista1 # almacena en lista2 la referencia que hay en lista1
```

A partir de ahora, ambas variables apuntan al mismo dato.

```
del lista1# elimina una referencia pero el dato aún tiene otradel lista2# elimina la otra referencia y ahora el dato es inaccesible
```

Desde este momento, la próxima vez que se active el recolector de basura se active, eliminará la lista.

3.3.2. id

Para saber si dos variables comparten **el mismo dato**, se puede usar la función id.

La función id devuelve un identificador único para cada dato.

Por tanto, si dos variables tienen el mismo id, significa que el valor que contienen es realmente el mismo valor.

Normalmente, el id de un valor se corresponde con la dirección de memoria donde está almacenado dicho valor.

```
>>> id('hola') == id('hola')
True
>>> x = 'hola'
>>> y = 'hola'
>>> id(x) == id(y)
True
```

```
>>> x = [1, 2, 3, 4]

>>> y = [1, 2, 3, 4]

>>> id(x) == id(y)

False

>>> y = x

>>> id(x) == id(y)

True
```

3.3.3. is

Otra forma de comprobar si dos datos son realmente el mismo dato en memoria (es decir, si son **idénticos**) es usar el operador **is**, que comprueba la **identidad** de un dato:

Su sintaxis es:

```
\langle is \rangle ::= \langle valor1 \rangle  is \langle valor2 \rangle
```

Es un operador relacional que devuelve True si $\langle valor1 \rangle$ y $\langle valor2 \rangle$ son **el mismo dato en memoria** (es decir, si se encuentran almacenados en la misma celda de la memoria y, por tanto, son **idénticos**) y False en caso contrario.

Lo normal es usarlo con variables y, en tal caso, devuelve True si los datos que almacenan las variables son realmente el mismo dato.

No tiene sentido usarlo con literales (y el intérprete lo advierte).

En la práctica, equivale a hacer $id(\langle valor1 \rangle) == id(\langle valor2 \rangle)$.

4. Cambios de estado ocultos

4.1. Funciones puras

Las funciones puras son aquellas que cumplen que:

- su valor de retorno depende únicamente del valor de sus argumentos, y
- calculan su valor de retorno sin provocar cambios de estado observables en el exterior de la función.

Una llamada a una función pura se puede sustituir libremente por su valor de retorno sin afectar al resto del programa (es lo que se conoce como **transparencia referencial**).

Las funciones puras son las únicas que existen en programación funcional.

4.2. Funciones impuras

Por contraste, una función se considera impura:

- si su valor de retorno o su comportamiento dependen de algo más que de sus argumentos, o
- si provoca cambios de estado observables en el exterior de la función.

En éste último caso decimos que la función provoca efectos laterales.

Toda función que provoca efectos laterales es impura, pero no todas las funciones impuras provocan efectos laterales (puede ser impura porque su comportamiento se vea afectado por los efectos laterales provocados por otras partes del programa).

4.3. Efectos laterales

Un **efecto lateral** es cualquier cambio de estado llevado a cabo por una parte del programa (normalmente, una función) que puede observarse desde otras partes del mismo, las cuales podrían verse afectadas por él de una manera poco evidente o impredecible.

Una función puede provocar efectos laterales, o bien verse afectada por efectos laterales provocados por otras partes del programa.

En cualquiera de estos casos, tendríamos una función **impura**.

Los casos típicos de efectos laterales en una función son:

- Cambiar el valor de una variable global.
- Cambiar el estado de un argumento mutable.
- Realizar una operación de entrada/salida.

4.4. Transparencia referencial

En un lenguaje imperativo **se pierde la transparencia referencial**, ya que ahora el valor de una función puede depender no sólo de los valores de sus argumentos, sino también además de los valores de las variables libres que ahora pueden cambiar durante la ejecución del programa:

```
>>> suma = lambda x, y: x + y + z

>>> z = 2

>>> suma(3, 4)

9

>>> z = 20

>>> suma(3, 4)

27
```

Por tanto, cambiar el valor de una variable global (en cualquier parte del programa) es considerado un **efecto lateral**, ya que puede alterar el comportamiento de otras partes del programa de formas a menudo impredecibles o poco evidentes.

Cuando el efecto lateral lo produce la propia función también estamos perdiendo transparencia referencial, pues en tal caso no podemos sustituir libremente la llamada a la función por su valor de retorno, ya que ahora **la función hace algo más que calcular dicho valor**, y ese *algo* es observable fuera de la función.

Por ejemplo, una función que imprime por la pantalla o escribe en un archivo del disco está provocando un efecto observable fuera de la función, por lo que tampoco es una función pura y, por tanto, en ella no se cumple la transparencia referencial.

Lo mismo pasa con las funciones que modifican algún argumento mutable. Por ejemplo:

```
>>> ultimo = lambda x: x.pop()
>>> lista = [1, 2, 3, 4]
>>> ultimo(lista)
4
>>> ultimo(lista)
3
>>> lista
[1, 2]
```

Los efectos laterales hacen que sea muy difícil razonar sobre el funcionamiento del programa, porque las funciones impuras no pueden verse como simples correspondencias entre los datos de entrada y el resultado de salida, sino que además hay que tener en cuenta los **efectos ocultos** que producen en otras partes del programa.

Por ello, se debe **evitar**, siempre que sea posible, escribir funciones impuras.

Ahora bien: muchas veces, la función que se desea escribir tiene efectos laterales porque esos son, precisamente, los efectos deseados.

- Por ejemplo, una función que actualice los salarios de los empleados en una base de datos, a partir del salario base y los complementos.

En ese caso, es importante **documentar** adecuadamente la función para que, quien desee usarla, sepa perfectamente qué efectos produce más allá de devolver un resultado.

4.5. Entrada y salida por consola

Nuestro programa puede comunicarse con el exterior realizando operaciones de entrada/salida.

Interpretamos la palabra exterior en un sentido amplio; por ejemplo:

- El teclado
- La pantalla
- Un archivo del disco duro
- Otro ordenador de la red

La entrada/salida por consola se refiere a las operaciones de lectura de datos por el teclado y escritura por la pantalla.

Las operaciones de entrada/salida se consideran **efectos laterales** porque producen cambios en el exterior o pueden hacer que el resultado de una función dependa de los datos leídos y, por tanto, no depender sólo de sus argumentos.

4.5.1. print

La función print imprime (escribe) por la salida (normalmente la pantalla) el valor de una o varias expresiones.

Su signatura es:

```
print(\(\langle\expresion\rangle\)(, \(\langle\expresion\rangle\)()*[, sep=\(\langle\expresion\rangle\)[, end=\(\langle\expresion\rangle\)])
```

El sep es el separador y su valor por defecto es ' ' (un espacio).

El end es el terminador y su valor por defecto es '\n'.

Las expresiones se convierten en cadenas antes de imprimirse.

Por ejemplo:

```
>>> print('hola', 'pepe', 23)
hola pepe 23
```

4.5.1.1. Paso de argumentos por palabras clave

Normalmente, los argumentos se pasan a los parámetros posicionalmente (lo que se denomina **paso de argumentos posicional**).

Según este método, los argumentos se asignan a los parámetros correspondientes según la posición que ocupan en la llamada a la función (el primer argumento se asigna al primer parámetro, el segundo al segundo parámetro y así sucesivamente).

En Python también existe el **paso de argumentos por palabra clave**, donde cada argumento se asigna a su parámetro indicando en la llamada el nombre del parámetro y el valor de su argumento correspondiente separados por un =, como si fuera una asignación.

Esta técnica se usa en la función print para indicar el separador o el terminador de la lista de expresiones a imprimir.

Por ejemplo:

```
>>> print('hola', 'pepe', 23, sep='*')
hola*pepe*23
>>> print('hola', 'pepe', 23, end='-')
hola pepe 23-
```

4.5.1.2. El valor None

Es importante resaltar que la función print **no devuelve** el valor de las expresiones, sino que las **imprime** (provoca el efecto lateral de cambiar la pantalla haciendo que aparezcan nuevos caracteres).

La función print como tal no devuelve ningún valor, pero como en Python todas las funciones devuelven *algún* valor, en realidad lo que ocurre es que **devuelve un valor None**.

None es un valor especial que significa «**ningún valor**» y se utiliza principalmente para casos en los que no tiene sentido que una función devuelva un valor determinado, como es el caso de print.

Pertenece a un tipo de datos especial llamado NoneType cuyo único valor posible es None, y para comprobar si un valor es None se usa \(\frac{\valor}{\text{is}} \) None.

Podemos comprobar que, efectivamente, print devuelve None:

```
>>> print('hola', 'pepe', 23) is None
hola pepe 23  # ésto es lo que imprime print
True  # ésto es el resultado de comprobar si el valor de print es None
```

4.5.2. input

La función input lee datos introducidos desde la entrada (normalmente el teclado) y devuelve el valor del dato introducido, que siempre es una **cadena** a la cual se le ha eliminado el posible salto de línea final.

Su signatura es:

```
input([prompt: str]) -> str
```

Por ejemplo:

```
>>> nombre = input('Introduce tu nombre: ')
Introduce tu nombre: Ramón
>>> print('Hola,', nombre)
Hola, Ramón
```

Provoca el efecto lateral de alterar el estado de la consola imprimiendo el prompt y esperando a que desde el exterior se introduzca el dato solicitado (que en cada ejecución podrá tener un valor distinto).

Eso hace que sea *impura* por partida doble: provoca un efecto lateral y puede devolver un resultado distinto cada vez que se la llama.

4.6. Entrada y salida por archivos

Para leer y/o escribir datos en un archivo, los pasos a seguir son (en este orden):

- 1. Abrir el archivo en el modo adecuado con open.
- 2. Realizar las operaciones deseadas sobre el archivo.
- 3. Cerrar el archivo con close.

4.6.1. open

La función open abre un archivo y devuelve un objeto que lo representa. Su signatura es:

```
open(nombre: str[, modo: str])
```

El nombre es una cadena que contiene el nombre del archivo a abrir.

El modo es otra cadena que contiene caracteres que describen de qué forma se va a usar el archivo.

El valor devuelto es un objeto cuyo tipo depende del modo en el que se ha abierto el archivo.

Los valores posibles de modo son:

Carácter	Significado
'r'	Abre el archivo para lectura (valor predeterminado)

Carácter	Significado
'w'	Abre para escritura (si el archivo ya existe lo borrará)
' x '	Abre para creación exclusiva (falla si el archivo ya existe)
'a'	Abre para escritura, añadiendo al final del archivo si ya existe
'b'	Modo binario
't'	Modo texto (valor predeterminado)
1+1	Abre para lectura y escritura

El modo predeterminado es 'r'.

Los modos 'w+' y 'w+b' abren el archivo y lo borra si ya existe.

Los modos 'r+'y'r+b' abren el archivo sin borrarlo.

Normalmente, los archivos se abren en **modo texto**, lo que significa que se leen y se escriben cadenas (valores de tipo str) desde y hacia el archivo, las cuales se codifican según una codificación específica que depende de la plataforma.

Por ejemplo, los saltos de línea se escriben como \n en Unix o \r en Windows, y se leen siempre como \n .

Al añadir una b en el modo se abre el archivo en **modo binario**. En tal caso, los datos se leen y se escriben en forma de objetos de tipo bytes.

El modo binario es el que debe usarse cuando se trabaje con archivos que no contengan texto (datos binarios *crudos*).

Ejemplo:

```
f = open('salida.txt', 'w')
```

El tipo de dato que devuelve open depende de cómo se ha abierto el archivo:

- Si se ha abierto en **modo texto**, devuelve un TextIOWrapper.
- Si se ha abierto en **modo binario**, entonces depende:
 - * En modo sólo lectura, devuelve un BufferedReader.
 - * En modo sólo escritura o añadiendo al final, devuelve un BufferedWriter.
 - * En modo lectura/escritura, devuelve un BufferedRandom.

4.6.2. read

Para leer de un archivo, se puede usar el método read sobre el objeto que devuelve la función open. Su signatura es:

```
⟨archivo⟩.read([tamaño: str])
```

El método devuelve una cadena (tipo str) si el archivo se abrió en modo texto, o un objeto de tipo bytes si se abrió en modo binario.

El archivo contiene un **puntero interno** que indica hasta dónde se ha leído en el mismo. Cada vez que se llama al método <u>read</u>, se mueve ese puntero para que en posteriores llamadas se continúe leyendo desde ese punto.

Si se alcanza el final del archivo, se devuelve la cadena vacía ('').

El parámetro tamaño es opcional:

- Si se omite o es negativo, se devuelve todo lo que hay desde la posición actual del puntero hasta el final del archivo.
- En caso contrario, se leerán y devolverán *al menos* tantos caracteres (en modo texto) o bytes (en modo binario) como se haya indicado.

Ejemplos de lectura de todo el archivo:

```
>>> f = open('entrada.txt', 'r')
>>> f.read()
'Este es el contenido del archivo.\n'
>>> f.read()
''
```

Ejemplos de lectura del archivo en varios trozos:

```
>>> f = open('entrada.txt', 'r')
>>> f.read(4)
'Este'
>>> f.read(4)
'es '
>>> f.read(4)
'el c'
>>> f.read()
'ontenido del archivo\n'
>>> f.read()
''
```

4.6.3. readline

El método readline también sirve para leer de un archivo y también se ejecuta sobre el objeto que devuelve open.

Su signatura es:

```
⟨archivo⟩.readline([tamaño: str])
```

readline devuelve una línea del archivo, dejando el carácter de salto de línea (\n) al final.

El salto de línea sólo se omite cuando es la última línea del archivo y éste no acaba en salto de línea.

Si devuelve una cadena vacía (' '), significa que se ha alcanzado el final del archivo.

Si se devuelve una cadena formada sólo por n, significa que es una línea en blanco (una línea que sólo contiene un salto de línea).

El parámetro tamaño es opcional:

- Si se omite o es negativo, se devuelve todo desde la posición actual del puntero hasta el final de la línea.
- En caso contrario, se leerán y devolverán *al menos* tantos caracteres (en modo texto) o bytes (en modo binario) como se haya indicado.

Ejemplos:

```
>>> f = open('entrada.txt', 'r')
>>> f.readline()
'Esta es la primera línea.\n'
>>> f.readline()
'Esta es la segunda.\n'
>>> f.readline()
'Y esta es la tercera.\n'
>>> f.readline()
''
```

```
>>> f = open('entrada.txt', 'r')
>>> f.readline(4)
'Esta'
>>> f.readline(4)
'es '
>>> f.readline()
'la primera línea.\n'
>>> f.readline()
'Esta es la segunda.\n'
>>> f.readline()
'Y esta es la tercera.\n'
>>> f.readline()
''
```

4.6.4. write

El método write sirve para escribir en un archivo y se ejecuta sobre el objeto que devuelve open.

Su signatura es:

```
⟨archivo⟩.write(contenido)
```

El método escribe el *contenido* en el *(archivo)*. Ese contenido debe ser una *cadena* si el archivo se abrió en **modo texto**, o un *valor de tipo* bytes si se abrió en **modo binario**.

Al escribir, modifica el puntero interno del archivo.

Devuelve el número de caracteres o de bytes que se han escrito, dependiendo de si se abrió en modo texto o en modo binario.

También se puede usar print para escribir en un archivo.

En la práctica, no hay mucha diferencia entre usar print y usar write.

Hacer:

```
>>> f = open('archivo.txt', 'r+')
>>> f.write('Hola Manolo\n')
```

equivale a hacer:

```
>>> f = open('archivo.txt', 'r+')
>>> print('Hola', 'Manolo', file=f)
```

Hay que tener en cuenta los separadores y los saltos de línea que introduce print.

print escribe en el archivo sys.stdout mientras no se diga lo contrario.

4.6.5. seek y tell

El método seek situa el puntero interno del archivo en una determinada posición.

El método tell devuelve la posición actual del puntero interno.

Sus signaturas son:

```
⟨archivo⟩.seek(offset: int) -> int
⟨archivo⟩.tell() -> int
```

El offset es la posición a la que se desea mover el puntero, empezando por 0 desde el comienzo del archivo.

Además de mover el puntero, el método seek devuelve la nueva posición del puntero.

Por ejemplo:

```
>>> f = open('archivo.txt', 'r+')  # abre en modo lectura/escritura
>>> f.tell()
0
>>> f.readline()
'Esta es la primera línea.\n'
>>> f.tell()
27
>>> f.seek(0)
0
>>> f.readline()
'Esta es la primera línea.\n'
>>> f.seek(0)
0
>>> f.veil()
7
>>> f.tell()
7
>>> f.tell()
7
>>> f.tell()
7
```

```
>>> f.readline()
'Cambiar la primera línea.\n'
```

4.6.6. close

El método close cierra un archivo previamente abierto por open, finalizando la sesión de trabajo con el mismo.

Su signatura es:

```
⟨archivo⟩.close()
```

Siempre hay que cerrar un archivo previamente abierto, para así asegurarse de que los cambios realizados se vuelquen al archivo a través del sistema operativo y liberar inmediatamente los recursos del sistema que pudiera estar consumiendo.

Una vez que se ha cerrado el archivo ya no se podrá seguir usando:

```
>>> f.close()
>>> f.read()
Traceback (most recent call last):
   File "<stdin>", line 1, in <module>
ValueError: I/O operation on closed file.
```

Podemos comprobar si un archivo ya se ha cerrado consultando su atributo closed:

```
>>> f = open('archivo.txt', 'r')
>>> f.closed
False
>>> f.close()
>>> f.closed
True
```

Observa que no es un método (no lleva paréntesis), sino un atributo que contiene directamente un valor lógico que el propio objeto modifica al cambiar su estado de abierto a cerrado o viceversa.

5. Saltos

5.1. Incondicionales

Un **salto incondicional** es una ruptura abrupta del flujo de control del programa hacia otro punto del mismo.

Se llama *incondicional* porque no depende de ninguna condición, es decir, se lleva a cabo **siempre** que se alcanza el punto del salto.

Históricamente, a esa instrucción que realiza saltos incondicionales se la ha llamado **instrucción GOTO**.

El uso de instrucciones GOTO es considerado, en general, una mala práctica de programación ya que favorece la creación del llamado **código** *espagueti*: programas con una estructura de control tan

complicada que resultan casi imposibles de mantener.

En cambio, usados controladamente y de manera local, puede ayudar a escribir soluciones sencillas y claras.

Python no incluye la instrucción GOTO pero se puede simular usando el módulo with_goto del paquete llamado goto-statement:

```
$ sudo apt install python3-pip
$ python3 -m pip install goto-statement
```

Sintaxis:

```
\( \langle goto \rangle etiqueta \rangle \)
\( \langle label \rangle etiqueta \rangle \)
\( \langle etiqueta \rangle ::= . \langle identificador \rangle \)
```

Un ejemplo de uso:

```
from goto import with_goto

CODIGO = """
print('Esto se hace')
goto .fin
print('Esto se salta')
label .fin
print('Aquí se acaba')
"""

exec(with_goto(compile(CODIGO, '', 'exec')))
```

5.2. Condicionales

Un salto condicional es un salto que se lleva a cabo sólo si se cumple una determinada condición.

En Python, usando el módulo with goto, podríamos implementarlo de la siguiente forma:

```
⟨salto_condicional⟩ ::= if ⟨condición⟩: goto ⟨etiqueta⟩
```

Ejemplo de uso:

```
from goto import with_goto

CODIGO = """
primero = 2
ultimo = 25

i = primero

label .inicio
if i == ultimo: goto .fin
print(i, end=' ')
```

```
i += 1
goto .inicio

label .fin
"""

exec(with_goto(compile(CODIGO, '', 'exec')))
```

Bibliografía

Aguilar, Luis Joyanes. 2008. Fundamentos de Programación. Aravaca: McGraw-Hill Interamericana de España.

Pareja Flores, Cristóbal, Manuel Ojeda Aciego, Ángel Andeyro Quesada, and Carlos Rossi Jiménez. 1997. Desarrollo de Algoritmos y Técnicas de Programación En Pascal. Madrid: Ra-Ma.